

Área: Comportamiento político y comunicación política

Grupo de Trabajo: Emociones y comportamiento político

Título: Voto y emociones

Autor: Paloma Castro Martínez

Entre las diversas formas de participación política, la participación electoral y, más concretamente, el análisis de los componentes del voto es la dimensión tradicionalmente más estudiada. De este modo, se pueden diferenciar varias perspectivas desde las cuales comprender el comportamiento electoral de la ciudadanía, las cuales, aun contado con un objeto de estudio común, lo han analizado desde planteamientos diversos, al emplear elementos de distinta naturaleza.

Así, la Escuela de Columbia se centra en el análisis sociológico y estructural del voto, es decir, utilizando variables relacionadas con la clase, la ocupación, el nivel de estudios, la religión o el nivel de ingresos, sostienen que las relaciones entre grupos determinan la decisión relativa al voto; la Escuela de Michigan estudia su naturaleza psicológica, analizando cómo la identificación o la orientación partidista y la percepción de los temas (issues) influyen sobre el comportamiento electoral de los ciudadanos; y la Escuela de Rochester, que se inicia con los trabajos de Downs, se focaliza en aquellos factores económicos, ligados al cálculo del coste-beneficio, que conducen a los ciudadanos a decantarse por uno u otro partido.

A partir de estos tres enfoques, se ha ido desarrollando el estudio del comportamiento electoral de los ciudadanos y ciudadanas, aunque estas tres perspectivas han sido, en muchas ocasiones, completadas con la introducción de nuevas variables con la finalidad de mejorar la comprensión del proceso por el cual los electores deciden decantarse por un partido u otro, a la hora de participar en unos comicios. Con respecto a las mencionadas variables, podemos encontrar trabajos que introducen la influencia del liderazgo o de las campañas electorales sobre el voto.

Es más, desde hace tiempo, parece evidente que, cada vez, es mayor la incidencia de los medios de comunicación en la política, observándose diferencias en los niveles de conocimiento y de información política de los que disponen los votantes. De esta forma, en nuestras sociedades contemporáneas, en las que estamos expuestos a una incremental exposición a la información, en detrimento del peso de los *cleavages*, es necesario buscar nuevos componentes constitutivos del voto.

En relación a estos nuevos componentes del voto, la presente ponencia pretende averiguar cómo las emociones o los sentimientos que los ciudadanos experimentan, afectan a las predisposiciones y preferencias políticas de los votantes, y cómo este proceso incide en los electores a la hora de decidir su voto.

En consonancia con lo anteriormente mencionado, conviene aclarar que los estados emocionales de las personas son cambiantes, es decir, reflejan las variaciones producidas por los diversos estímulos a los que los ciudadanos están expuestos. Así, según los postulados de la teoría de la inteligencia afectiva, las personas tienden a acumular un repertorio de hábitos que le permiten manejar y gestionar un amplio número de tareas de la vida diaria, dentro de las cuales, se incluyen las acciones políticas y, por ende, la participación política en una elecciones. De este modo, la participación política no sería únicamente el resultado de un comportamiento racional, derivado del almacenamiento de información, sino que estaría afectada por los sentimientos y las emociones que experimentan los ciudadanos como consecuencia de sus propias vivencias, así como de los estímulos de índole político a lo que se están expuestos, como pueden ser las diversas actividades y eventos que se realizan durante las campañas electorales, los slogans, las imágenes y los discursos, etc.

Por tanto, esta ponencia pretende ofrecer un modelo de explicación del voto, a través de un análisis descriptivo, en el que las emociones juegan un papel fundamental, dentro del contexto de las Elecciones Generales celebradas en junio de 2016. Para tal fin, emplearemos las encuestas postelectorales elaboradas por el Equipo de Investigaciones de las Políticas de la Universidad de Santiago de Compostela.